

CENTENARIO DEL VUELO INAUGURAL DEL PRIMER AVIÓN A MOTOR DISEÑADO Y CONSTRUIDO EN ESPAÑA

Un siglo surcando el aire

JAIME ARRUZ FOTOS: SERVICIO HISTÓRICO Y CULTURAL DEL EJÉRCITO DEL AIRE

El ingeniero industrial Gaspar Brunet i Viadera diseñó hace cien años el primer avión a motor que voló en España. Fueron unas decenas de metros, apenas un minuto de vuelo, pero tiempo suficiente para entrar en la historia de la aviación.

Volar ha sido desde hace siglos una obsesión para el ser humano, que, sin embargo, no pudo ver satisfecha hasta el siglo XVIII, cuando los primeros globos aerostáticos surcaron los aires. Desde entonces, los avances han sido constantes en el mundo de la aviación hasta llegar al gran hito de los estadounidenses Orville y Wilbur Wright, quienes hace más de 105 años, el 17 de diciembre de 1903, lograron que su aeroplano *Flyer I*, de 35 kilos de peso y 19 CV de potencia, volara durante unos segundos. Fue el primer vuelo a motor de la historia. Es-

ta hazaña fue un acicate para el resto de apasionados de la aviación.

En España, pocos años después comenzaron a desarrollarse las primeras pruebas de vuelos con motor. La mayoría no tuvo éxito. Hasta que, el 5 de septiembre de 1909, el estudiante de Ingeniería Industrial Juan Olivert consiguió mantener en el aire durante unas decenas de metros un pequeño y ligero biplano diseñado junto a su profesor Gaspar Brunet i Viadera. El lugar escogido fue el campo de maniobras del Regimiento de Artillería número 11, en Paterna (Valencia).

Este logro no estuvo exen-

to de polémica. A principios de 1910, el francés Julien Mamet se autoproclamó como el autor del primer vuelo a motor en España. Mamet fue capaz de volar en Barcelona el 11 de febrero de 1910 a los mandos del Blériot XI (un monoplano diseñado por el francés Louis Blériot que, en 1909, estableció el récord europeo de permanencia en vuelo, con más de 36 minutos). El piloto francés desconocía la existencia del vuelo de Juan Olivert con el biplano concebido junto a Gaspar Brunet, por lo que se autoconsideró como el pionero en los vuelos a motor en territorio español.

Primeros trabajos

La disputa quedó solventada rápidamente. Tras comprobar cómo los periódicos de la época habían recogido la hazaña de Olivert y Brunet, Julián Mamet asumió que su vuelo de principios de 1910 en Barcelona fue el segundo con un aeroplano propulsado por un motor en la historia de la aviación española.

El proyecto de Olivert y Brunet arrancó a principios del siglo XX, cuando el joven estudiante le explicó su proyecto a uno de sus profesores de la Escuela de Ingeniería Industrial de Barcelona. Ambos se pusieron a trabajar en el diseño de un biplano propulsado por un motor de 25 CV con el objetivo de realizar uno de los primeros vuelos a motor en España. Tras sus infructuosos intentos para encontrar una empresa de Valencia que construyera el aeroplano, prosiguieron su búsqueda en Cataluña. Finalmente, en Barcelona dieron con los talleres Rosell i Vialta, cuyos responsables sí estaban dispuestos a dar forma a este revolucionario diseño aeronáutico.

Tras unos meses de trabajos, el biplano Olivert-Brunet estuvo listo para intentar la hazaña. Estaba realizado en tela y tenía capacidad para un único ocupante, el piloto, que manejaba la aeronave mediante una serie de palancas y cables. Pesaba unos 200 kilos y tenía una envergadura de diez metros. Su motor de gasolina rendía 25 CV para impulsar el giro de una hélice instalada en la parte trasera, suficiente para propulsar el aeroplano.

El proyecto contó con una subvención de 20.000 pesetas del Ayuntamiento de Valencia, que se destinó a la

compra del motor y la hélice del biplano, así como a los gastos derivados de su transporte a la Exposición Regional Valenciana de 1909.

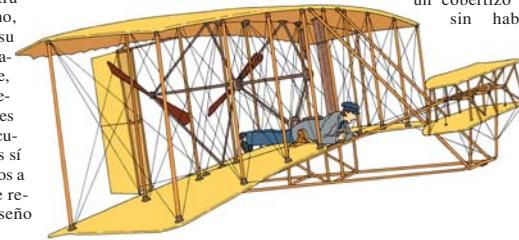
Después de varias pruebas relacionadas con el despegue a lo largo del verano de aquel año, ya que la estabilidad en los ejes de movimiento del aeroplano era básica para adquirir velocidad antes de elevarse los primeros metros, Olivert y Brunet encontraron un lugar donde realizar el que podría ser el primer vuelo a motor en España. Obtuvieron permiso para probar su prototipo en el campo de maniobras del Regimiento de Artillería número 11, en Paterna (Valencia). La fecha elegida, la tarde del 5 de septiembre de 1909.

De test a hito

En principio, esta prueba debía ser una más, un nuevo

test de aceleración, estabilidad y resistencia. Pero la realidad fue muy diferente. Esa prueba se convirtió en el primer vuelo a motor en España gracias a que Olivert, vestido con cazadora de dril (tela fuerte de hilo o de algodón crudos), pantalón, polainas de cuero y gorra de tipo marinera, fue capaz de hacer despegar el biplano y de mantenerlo en el aire durante algo menos de 50 metros, casi un minuto de vuelo. A pesar de que la aeronave resultó dañada en el aterrizaje, ya que cayó en una zanja, el vuelo fue todo un éxito. Nada más fueron unos metros, menos de 60 segundos en el aire, pero aquel vuelo ya forma parte de la historia de la aviación en España.

Aunque se barajó la posibilidad de reparar el biplano y utilizarlo en nuevos vuelos en las playas valencianas de Nazaret o la Malvarrosa, la nave fue almacenada en un cobertizo y, sin haber



Juan Olivert

El joven estudiante de Ingeniería Industrial que a los 22 años se convirtió en el primer piloto capaz de hacer volar un aeroplano a motor en España nació en Cullera (Valencia) en 1887. Huérfano de padre a los ocho años, desde muy pequeño mostró gran interés por el mundo de la aviación. Sus estudios en la Escuela de Ingeniería Industrial de Barcelona le permitieron desarrollar su afición, algo que también pudo hacer en la Sección de Aeronáutica del Círculo de Bellas Artes de Valencia,

creado a principios del siglo XX. Poco después de pasar a la historia, contrajo matrimonio con Pilar Peris Castellano, perteneciente a una ilustre familia valenciana de periodistas, políticos y eclesiásticos. Gracias a la buena posición de su familia, vivió cómodamente toda su vida en Cullera hasta que falleció en 1949, a los 61 años. Su memoria sigue viva gracias al Premio Juan Olivert que se entrega en el marco del Festival Aéreo Ciudad de Valencia.

Gaspar Brunet i Viadera

El ingeniero catalán Gaspar Brunet, profesor de la Escuela de Ingeniería de Barcelona y director de una fábrica de telares en la capital catalana, dedicó parte de su vida al mundo de la aviación. Antes de pasar a la historia como corresponsable del diseño del primer aeroplano con motor capaz de volar en España, Brunet ya formaba parte de una asociación de amigos de la aeronáutica en Barcelona y era miembro de la Sociedad para la Locomoción Aérea en Cataluña. Poco después del vuelo del biplano Olivert-Brunet, el ingeniero catalán publicó, ya en 1910, un extenso y documentado manual titulado *Curso de aviación*, y presentó un modelo de su concepción en la primera Exposición Aeronáutica de Barcelona. Aquél fue su último contacto con el mundo de la aviación. A pesar de que únicamente fueron unos pocos años, Brunet tuvo una intensa actividad relacionada con la aeronáutica y pudo sentirse orgulloso de ser uno de sus pioneros en España.

vuelo a despegar, fue víctima de una racha de viento que destruyó su débil estructura. Sin embargo, actualmente existen dos réplicas del mismo en el Museo de las Ciencias Príncipe Felipe de Valencia y en el Museo del Aire de Cuatro Vientos (Madrid).

Para que el recuerdo sea aún más perdurable, el campo de maniobras del Regimiento de Artillería de Paterna acoge desde 2003, cuando se celebró el centenario mundial de la aviación, un pequeño monumento conmemorativo de este primer vuelo a motor en España. ■